

ASAMBLEA PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ

INSISTIR Y ACOMPAÑAR LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA POR LA PAZ EN COLOMBIA



Acto de entrega de memoria de la II plenaria

Luis Eduardo Salcedo

Portavoz

Buenas tardes a todas y todos:

Hace exactamente 7 meses cerca a este recinto, aquí en Getafe, clausurábamos las deliberaciones de la II Plenaria Internacional por la Paz de Colombia, que estuvo presidida por la Primera Asamblea Internacional de Mujeres por la Paz que se realizó en el Ayuntamiento de Fuenlabrada. Que grato volver a estar de nuevo en medio de tantos abrazos solidarios que nos transmiten preocupación, pero también esperanzas y optimismo porque las colombianas y colombianos superemos la larga y oscura noche de la guerra y la violencia y nos encaminemos en la construcción de un paz incluyente, justa, democrática y que traiga beneficios para todas y todos.

Por eso no nos cansamos de agradecer a todas las personas y organizaciones que hicieron posible la realización de la II Plenaria Internacional y la edición de estas memorias que hoy entregamos del evento por la paz en Colombia que reunió a cerca de 500 personas provenientes de diversos países de Europa y Colombia. Agradecemos al Comité de Impulso, Ayuntamiento de Getafe, Ayuntamiento de Fuenlabrada, Comisiones Obreras Federadas de Comarca Sur y de Madrid,

Fundación Madrid Paz y Solidaridad, Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Plataforma 2015 y mas, Consejo de la Mujer de la Comunidad de la Mujer, Agencia Española de Cooperación Internacional y Foro Social Madrid, entre otras.

Hace 331 días en la declaración final de la II Plenaria Internacional por la Paz en Colombia, constatábamos que la situación de violencia seguía afectando a diversos sectores sociales; y advertíamos que se estaban burlando los derechos a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas del paramilitarismo, reseñábamos la reactivación de los grupos paramilitares y destacábamos los avances de la sala penal de la Corte de Suprema de Justicia en las investigaciones de la parapolítica.

Hoy en nuestro país, en medio de la euforia triunfalista por los logros militares contra la Farc, se ha querido eclipsar la connivencia de políticos con los paramilitares en la llamada parapolítica, con amigos políticos e incluso familiares del Presidente de la Republica, y también minimizar la llamada yidispolitica, que evidenció el ofrecimiento y la entrega de dvidas a congresistas para lograr apretadamente una reforma constitucional que facilitó la reelección del presidente.

El gobierno nacional realizó una maniobra política que empezó con la extradición a Estados Unidos de algunos jefes paramilitares, dándole una fuerte estocada a las victimas en sus justas aspiraciones por sus derechos a la verdad, justicia y reparación, y de paso debilitar la acción de la justicia, como lo advertimos en noviembre del año pasado en Getafe, contra los políticos que se aliaron con los paramilitares en muchas regiones de país, y que están siendo investigados por la Corte Suprema de Justicia; continuo la maniobra, con la concebida campaña mediática y falaz a la que ya nos tiene acostumbrados el gobierno, de que la entrega de los paramilitares a la justicia estadounidense es beneficiosa para el país y las victimas, cuando es evidente que en ese país solo están acusados por narcotráfico; y culmina la treta oficial, rumbo a crear condiciones para un nueva reforma constitucional que favorezca otra reelección en la persona del presidente,

con la explotación mediática y la indebida utilización de la supuesta información de los famosos computadores de Raúl Reyes.

Coincidentalmente la Fiscalía, anunció una investigación que compromete a periodistas y personalidades relacionadas directamente con los esfuerzos de acercamientos y facilitación con la Farc, y la solicitud de investigación a la Corte Suprema de congresistas igualmente protagónicos en los esfuerzos por el intercambio humanitario, buenos oficios, que el propio gobierno les había solicitado en diversos momentos, dando en otras cosas, un amargo mensaje a la comunidad internacional y nacional, y a las víctimas del secuestro, en particular, que esperan un acuerdo humanitario que libere a las personas privadas de su libertad.

En ese sentido hoy es necesario e importante reiterar algunas características favorables de nuestro trabajo, que nos permita renovar nuestro compromiso y anteponer nuestras apuestas por la solución política y negociada a la estrategia militar del gobierno y de las guerrillas.

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz en diez años de proceso de formación de sujetos sociales por la paz, rescata la construcción de un discurso civilista en el país con el aporte del Movimiento Social de Paz, en donde la solución política y negociada hace parte de una estrategia para la paz y no de guerra. Se ha incrementado, con la participación de diversos sectores sociales y ciudadanos, un rechazo a la guerra y a la violencia como mecanismo de presión y expresión política. Reconocemos la existencia de un conflicto armado, que se ha recrudecido y contribuido a profundizar la crisis humanitaria, que no tiende a disminuir, por el contrario, las partes enfrentadas insisten y priorizan la salida militar y desconocen el principio de distinción y pretenden cooptar por mecanismos legales, mediáticas, de presión y terror, o con la combinación de algunas de las anteriores, a la población civil.

En los últimos años se ha vuelto a reactivar la movilización pública de la población civil, sea contra la guerra, por la libertad, la paz y/o los derechos de las víctimas; así mismo ha surgido mecanismos de coordinación y

trabajo común entre las organizaciones de paz y los sectores sociales. Mención especial hay que hacer de la preocupación y las manifestaciones de compromiso por contribuir al acuerdo humanitario y facilitar mecanismos de dialogo para avanzar en la salida negociada, de la comunidad internacional, en particular de América Latina.

La construcción de paz la comprendemos desde los sujetos democráticos, con base en el fortalecimiento de la democracia participativa y representativa y con políticas publicas de justicia social y desarrollo humano. En ese sentido entendemos que la lucha por la democracia, los derechos humanos el respeto del DIH y la construcción de la paz con justicia social, están estrechamente relacionadas para el caso colombiano.

Aunque valoramos el apoyo, reclamamos de la comunidad internacional mas presencia activa en la lucha por la paz, pues un mayor involucramiento en ese propósito es decisivo, no solo para desbloquear la ruta de liberación de rehenes y secuestrados, sino para avanzar en el campo humanitario y explorar posibilidades de diálogo. Por eso en la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, desde hace tres años mantenemos nuestra presencia y relaciones con sectores sociales y autoridades nacionales, en diversos escenarios internacionales, impulsando esfuerzos globales por la paz, en lo que hemos llamado la Diplomacia Ciudadana por la Paz. De igual hemos contribuido con un espacio de articulación, deliberación e incidencia de las iniciativas de paz, que esta impulsando un Foro Nacional por la Paz con la más variada y presencia de la sociedad colombiana, con el animo de avanzar en un Gran Acuerdo Nacional por la Paz que comprometa y rescate la salida política y negociada al conflicto armado.

Reclamamos de las guerrillas colombianas la no utilización, el respeto de la libertad, bienes, dignidad y la vida de la población civil; en ese sentido les pedimos la libertad unilateral de los civiles secuestrados; y a las partes en el conflicto armado, avanzar en conversaciones directas y reservadas, aprovechando la facilitación internacional, sin desechar las posibilidades de acercamientos que pueden garantizar la senadora Piedad Córdoba y el

presidente Hugo Chávez, para que se avance en un intercambio humanitario, teniendo en cuenta la propuesta de la zona de encuentro con presencia internacional que presentaron los tres países amigos: España, Suiza y Francia, para avanzar en las negociaciones entre las partes. Por lo tanto rechazamos cualquier intento de rescate por la fuerza, así se utilice eufemismos y justificaciones veladas de corte militar como los mal llamados "cercos humanitarios". En la dirección de fomentar el acuerdo humanitario y visibilizar los esfuerzos por la paz, presentaremos la candidatura de la senadora Piedad Córdoba al premio Príncipe de Asturias de la convivencia.

Para la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, es muy importante la suscripción de compromisos unilaterales por parte de los actores del conflicto, y sobre todo acuerdos humanitarios bilaterales con la facilitación internacional, en tanto estos contribuyan para superar la guerra y se avance hacia conversaciones de paz. En ese sentido se requiere una gigantesca movilización ciudadana internacional y de diversos gobiernos del mundo, que sigan presionando y rescatando las virtudes de la salida política y negociada.

Como decíamos en la Declaración Final de la II Plenaria Internacional por la Paz de Colombia, y que ustedes encontraran en las memorias que hoy entregamos oficialmente: *"Convocamos a la comunidad internacional, instancias de cooperación y sociedad civil europea a asumir un compromiso ético para que la cooperación internacional en Colombia pase por apoyar iniciativas que fortalezca la democracia y la paz"*. Permítanos insistir: si se quiere ayudar de verdad a Colombia, incluso tener un mejor socio comercial en nuestro país, hoy es importante no dar más apoyos a un modelo de autoritarismo populista que menoscaba la democracia y que tiene entre sus aliados a personas vinculadas con victimarios que hicieron del terror y el miedo la forma de robar y enriquecerse ilegalmente, y que además cooptaron parte del Estado para su beneficio e intereses particulares ilegítimos.

Muchas gracias.